

MARCADORES DISCURSIVOS PROCEDENTES DE VERBOS PERCEPTIVOS EN EL DISCURSO AFÁSICO¹

BEATRIZ GALLARDO PAÚLS
Universitat de València-Estudi General

MARIA JOSEP MARÍN JORDÀ
Universitat Politècnica de València

RESUMEN: El presente trabajo aborda la problemática de los marcadores discursivos procedentes de verbos de percepción (en concreto las formas *mira, a ver, oye*) en el habla de cuatro hablantes con afasia de Broca. En primer lugar se presentan los datos y la metodología utilizados: grabaciones pertenecientes al corpus PerLA ("Percepción, lenguaje y afasia"), y metodología del análisis conversacional etnometodológico. En segundo lugar se presenta la categoría concreta de los marcadores discursivos procedentes de verbos de percepción (descripción morfosintáctica y pragmáti-

ABSTRACT: «Perception-verb markers in aphasic discourse». The present work approaches the study of perception-verb markers (specifically the forms *mira, (vamos) a ver, oye*) in the speech of four speakers with Broca aphasia. In the first place, the data and the methodology employed are dealt with: transcriptions and records from the PerLA Corpus ("Perception, Language and Aphasia") and methodology grounded on ethnomethodological conversational analysis. Secondly, the category of perception-verb markers is described from morphological, syntactic and

1 Este trabajo se incluye en el marco de los proyectos de investigación financiados por el Ministerio de Educación y Ciencia, "Variables pragmáticas en la evaluación y rehabilitación de afasias" (Ref. HUM2004-05847-C02-02/FILO) y "Elaboración y análisis pragmático de un corpus de lenguaje afásico" (Ref. BFF2002-00349), ambos con dotación adicional de los Fondos FEDER y el segundo de ellos también con una Ayuda Complementaria de la Generalitat Valenciana (GRUPS2004/14)

ca). En el apartado 4 se exponen los datos concretos de sus apariciones en el texto y las funciones que realizan, para luego pasar (apartado 5) a su discusión y conclusiones. Entre las más importantes destacamos el hecho de que los hablantes con mayores habilidades pragmáticas (según el *Protocolo Pragmático* de Prutting y Kirchner) tienen a sobreexplotar la utilización de estos marcadores, cuya aparición parece responder a una estrategia general de compensación del déficit gramatical. Tal estrategia puede ser tomada en consideración a la hora de planificar la intervención logopédica en estos hablantes.

Palabras clave: afasia-lingüística de corpus, marcadores, pragmática, texto.

pragmatic perspectives. Section 4 focuses on the extracts where such markers occur in the corpus and analyses their functions. These are discussed in section 5. The data shows that speakers with greater pragmatic abilities (according to the *Pragmatic Protocol* of Prutting and Kirchner) tend to make excessive use of these markers. Their greater occurrence seems to be linked to a general strategy of compensation of grammatical deficit. Such strategy should be taken into consideration when planning a therapeutic intervention with speakers with Broca aphasia.

Key words: aphasia, corpus linguistics, markers, pragmatics, text.

1. PRESENTACIÓN

Los marcadores discursivos son, sin duda, una de las categorías pragmáticas más representativas y constituyen una huella directa de la enunciación sobre el enunciado. En este estudio nos centramos en los marcadores discursivos procedentes de verbos perceptivos en español y, en concreto, intentamos aproximarnos al papel que realizan las formas (*vamos*) *a ver*, *mira* y *oye* en el lenguaje de hablantes afásicos. Nuestro punto de partida son los resultados obtenidos en otros trabajos (Marín 2003, 2005a), en los que hemos analizado en profundidad el funcionamiento de los marcadores procedentes de verbos de percepción en catalán en el marco del debate electoral, teniendo siempre en cuenta que el género en el que aparecen estos elementos condiciona de manera evidente su función pragmático-discursiva².

Los datos que analizaremos pertenecen al corpus *PerLA*, *Percepción, Lenguaje y Afasia*, elaborado en el área de Lingüística General de la Universitat de Valen-

2 De hecho, en el debate electoral, un género no cooperativo, los políticos participantes utilizan principalmente estos marcadores para introducir actos de habla descorteses (críticas, acusaciones, interrupciones o reproches) que amenazan la imagen del interlocutor (Marín 2005b). Sin embargo, en las conversaciones que constituyen nuestro corpus para el análisis del habla afásica, el ataque al interlocutor no tiene cabida, ya que presentan un carácter marcadamente cooperativo donde se asume la competencia asimétrica de los hablantes (puesto que, tal y como ha descrito Kagan (1998), la afasia *enmascara* la competencia comunicativa).

cia-Estudi General desde 2002, a partir de varios convenios de colaboración con hospitales valencianos³; en la actualidad el corpus consta de 35 grabaciones de aproximadamente 60 minutos cada una, y se está ampliando con la inclusión de hablantes lesionados en el hemisferio derecho –HD–, hablantes con traumatismo craneoencefálico –TCE–, o con otras patologías de alcance pragmático (como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad –TDAH–, el Síndrome de Williams –SW–, las Demencias Tipo Alzheimer –DTA–, etc). Las grabaciones tratan de aproximarse todo lo posible a un formato conversacional, por lo que junto al hablante afásico suele participar también el que en lingüística clínica llamamos “interlocutor-clave” (*key conversational partner*, Whitworth, Perkins y Lesser 1997). La mayoría de las interacciones tienen lugar en el domicilio de los informantes, lo que intenta evitar el contexto institucional de la entrevista clínica, habitual en enfoques más psicologistas.

El concepto de *conversación afásica* (Gallardo 2003, 2005a, 2005b; Gallardo y Sanmartín 2005; Gallardo y Moreno 2005) hace referencia a un hecho innegable para la pragmática, basado en el principio griceano de cooperación: la afasia que presenta cierto interlocutor en un encuentro conversacional no es una característica que afecte exclusivamente a tal hablante, sino que influye en la participación de todos los demás. Con esta premisa nos alejamos también de los enfoques psicológicos (normalmente centrados en caracterizar la gramática de UN sujeto en situaciones contextualmente marcadas), para atender al desarrollo de la interacción entre varios hablantes, y en cómo se reparten las responsabilidades de gestión conversacional.

Hasta la fecha no existen estudios sobre el habla afásica que tengan en cuenta la alteración/conservación sistemática de las categorías pragmáticas, pero ya hace tiempo que las investigaciones centradas en hablantes con lesión en el HD han empezado a poner de manifiesto algunos síntomas de este tipo, relacionados con la efectividad comunicativa. La bibliografía especializada atiende a las categorías pragmáticas con enfoques parciales, centrados por lo general en solo una de ellas; ya desde los años 90 se ha prestado particular atención a dos

3 Los hospitales con los que hemos firmado convenios de colaboración son el Hospital Clínico Universitario (Doctores José Miguel Láinez, Dolores Alonso, Raquel Chamorro y José Miguel Santonja) y el Servicio de Daño Cerebral de Hospitales NISA (Doctores Enrique Noé, Javier Chirivella; logopeda Raúl Villodre). Este trabajo se basa en datos obtenidos a partir de estos convenios.

categorías de la pragmática enunciativa⁴, como son el acto de habla y la implicatura (por ejemplo, Brownell y Stringfellow 1999; Zaidel *et al.* 2002); en el ámbito de la pragmática del receptor o conversacional, los temas estrella han sido la toma de turno y el cambio de tema (especialmente a partir de protocolos desarrollados desde la óptica del análisis conversacional, como Bryan 1993, o Withworth, Perkins y Lesser 1997). Pero las categorías pragmáticas textuales han sido en general menos estudiadas, probablemente por la dificultad intrínseca que supone obtener datos afásicos que sean propiamente "textuales". Nuestro corpus ofrece esta posibilidad y, por esta razón, hemos considerado que el análisis de los marcadores discursivos procedentes de verbos de percepción puede proporcionar resultados interesantes en torno al tema.

Pasamos, pues, a describir el corpus concreto a partir del cual hemos realizado este estudio y la metodología de trabajo que hemos seguido (§ 2). A continuación, nos centraremos en los marcadores discursivos procedentes de verbos de percepción (§ 3): presentaremos una caracterización general de estos elementos (§ 3.1.), mostraremos, a partir de nuestro corpus, sus rasgos morfosintácticos (§ 3.2) e identificaremos las funciones pragmático-discursivas que realizan (§ 3.3). Seguidamente, expondremos los resultados obtenidos (§ 4), cuyo análisis y comentario (§ 5), pondrá de manifiesto la relación entre las características formales de estos elementos y su función pragmática. Finalmente, recogeremos las conclusiones de este estudio, sin perder de vista que se trata de datos parciales que habrá que confirmar y ampliar en futuras investigaciones.

2. DESCRIPCIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA

El corpus PerLA en el que se basa este trabajo, consta en la actualidad (julio 2005) de los siguientes datos:

4 Asumimos una partición interna de la pragmática en tres niveles (Gallardo 1995): enunciativo (actos de habla, implicaturas, focos y presuposiciones, inferencias trópicas), receptivo (gestión de la toma de turno, organización temática), y textual (deixis, conectores y marcadores, superestructuras, temas y remas). Desde este punto de vista, los marcadores procedentes de verbos de percepción adquieren una dimensión que los convierte en punto privilegiado para el análisis, ya que pueden considerarse elementos de la pragmática textual cuya influencia se extiende también al nivel receptivo. Son, pues, indicadores de *emergencia enunciativa* (en el sentido de que la enunciación se hace presente –emerge– en el mensaje).

Tabla 1: El corpus PerLA

Informantes	Grabaciones	HI (afasia)	HD	TCE	SW
38	41	19	2	10	6

De estas grabaciones, se han publicado ya dos volúmenes de transcripciones (Gallardo y Sanmartín 2005; Gallardo y Moreno 2005), y se encuentran en prensa el tercero y cuarto (Garayzábal y Capó 2005; Hernández, Serra y Veyrat 2005). Para la realización concreta de este trabajo sobre marcadores procedentes de verbos de percepción, hemos seleccionado cuatro grabaciones de hablantes con afasia motora (uno de ellos con afasia cruzada). A partir de la base de datos PerLA, donde reflejamos características de cada grabación, podemos extraer los siguientes rasgos (IA: "interlocutor afásico", IC: "interlocutor-clave"):

Tabla 2: Transcripciones analizadas en este estudio

	MCP1	APP2	MTV	JMB
Datos sobre los informantes y la grabación				
Identificación de la grabación	0019	0023	0021	0020
Sexo	Mujer	Mujer	Mujer	Hombre
Edad	27	34	65	57
Fecha ACV	08/01/2003	marzo 2002	09/09/2002	11/10/2002
Fecha grabación	22/07/2004	11/02/2005	17/12/2004	24/11/2004
Relación IC	Madre	Marido	Marido	Novia
Tipo afasia	Motora	Motora	Cruzada*	Motora Transcortical
Lateralidad	Diestra	Diestra	Diestra	Diestra
Lengua materna	Español	Catalán	Español	Español
Valoración en el Test de Boston (y fecha)	Severidad 2 (23/10/2003)	Severidad 3 (15/06/2003)	Severidad 2 (04/2003)	Severidad 2 (15/07/2003)
Valoración en el Protocolo Pragmático de Prutting y Kirchner	42,8	90,3	76,6	90
Minutos grabación	38:15	45:20	45:02	50:12

* La afasia cruzada designa una situación de afasia provocada por una lesión cerebral del hemisferio derecho, no izquierdo (en sujetos diestros), cuya manifestación suele coincidir con la de una afasia motora transcortical.

La transcripción de estas conversaciones se ha realizado (cf. anexo final) según un sistema de convenciones de ascendencia etnometodológica (Gallardo 1993, Gallardo 2003, Gallardo y Sanmartín 2004, Gallardo y Sanmartín 2005). El análisis de los datos ya transcritos comienza con un cálculo de los elementos interactivos de cada texto, es decir, el número de turnos global y de cada participante. A fin de completar este análisis con datos estáticos, no dependientes de la toma de turno, realizamos también un análisis del número de palabras⁵ (y pseudopalabras, dada la naturaleza de los datos), que en nuestras transcripciones son los siguientes:

Tabla 3: Análisis conversacional cuantificado para las cuatro transcripciones

	MCP1	APP2	MTV	JMB
Identificación cinta	I-0019	I-0023	I-0021	I-0020
Datos sobre la interacción				
Núm. total de turnos	550	1015	492	355
Núm. total de palabras (y pseudopalabras)	5.445	6.578	4.135	5.908
IPC: datos sobre la participación de los interlocutores afásicos				
Turnos del IA y porcentaje del total	202 (36,7%)	459 (45,2%)	138 (38,9%)	216 (44%)
Núm. de palabras IA y porcentaje del total	426 (7,8%)	3232 (49,1%)	2104 (50,9%)	3658 (62%)
Longitud media de turno de IA (en palabras)	2,1	7,1	9,7	26,5

Como puede apreciarse en los datos referidos al IPC (*índice de participación conversacional*), existe una diferencia notable entre la informante 0019 (MCP1),

5 Es evidente el valor únicamente relativo de un cómputo de número de palabras, pero en la primera aproximación a las transcripciones nos proporciona información válida para establecer: a) el posible contraste entre el nivel de participación conversacional y el nivel de contenido proposicional aportado a la conversación por parte del hablante afásico, b) la longitud media de turno de cada hablante. Actualmente estamos realizando el mismo análisis en términos de actos de habla, aunque la complejidad de esta descripción dilata considerablemente el proceso.

con una participación de 37,7% de los turnos y 7,8 % de las palabras, y los otros tres hablantes, con niveles de participación bastante más altos y homogéneos entre sí, en torno al 42% de los turnos y el 53% de las palabras. En general, dada la peculiar situación conversacional, cuyo objetivo es precisamente hacer hablar a estas personas, resulta esperable ese protagonismo conversacional, cuya ausencia sorprende en el caso de la transcripción 0019. La explicación es, básicamente, de tipo psicológico, pues la informante tiene una actitud y una disposición muy negativa ante la afasia, completamente distinta a la de los otros tres informantes; a esta postura de inhibición y repliegue contribuye, por otro lado, el rol excesivamente protagonista y protector de su interlocutora-clave, que contrasta también con el mostrado por el resto de interlocutores-clave⁶.

Por otra parte, para el estudio de los marcadores discursivos procedentes de verbos de percepción, hemos introducido las transcripciones en una base de datos Acces, en la cual hemos abierto un registro para cada uno de los marcadores hallados. Así, a partir del contexto lingüístico en que se da cada caso, hemos estudiado una serie de campos que abarcan desde el nivel sociocultural hasta el morfosintáctico y el pragmático-discursivo. La combinación de esta aproximación cuantitativa con los datos obtenidos del corpus PerLA nos ha proporcionado información muy relevante a la hora de confirmar nuestras observaciones.

3. LOS MARCADORES DISCURSIVOS PROCEDENTES DE VERBOS DE PERCEPCIÓN EN LA AFASIA NO FLUENTE

3.1. Caracterización

Utilizamos la noción marcador discursivo en el sentido acuñado por Schiffrin (1987: 328): un elemento puede considerarse marcador discursivo *if it is syntactically detachable from a sentence, it is commonly used in initial position of an utterance, it has a range of prosodic contours and phonological reduction and it is able to*

6 El nivel de participación de esta IC es de 148 turnos y 3.877 palabras, lo que supone un 27% del total de los turnos, y un 71% de las palabras, con una longitud media de 26 palabras por intervención. Además, repite con altísima frecuencia la conducta de contestar en lugar de la interlocutora afásica, proporcionándole el turno de respuesta que ella reproduce inmediatamente en eco.

operate on different planes of discourse. De hecho, la perspectiva que adoptamos proviene de trabajos anteriores (Cuenca y Marín 1998, 2000; Marín 2005a), que, inscritos en el marco de la lingüística cognitiva y los nuevos estudios sobre gramaticalización (G. Lakoff 1987, Langacker 1987, Hopper 1987; Traugott 1989, 1995; Heine *et al.* 1991), han puesto de manifiesto que los marcadores discursivos procedentes de verbos de percepción presentan todas las características propuestas por Schiffrin para poder ser considerados elementos prototípicos dentro de esta clase pragmática.

Usados como marcadores discursivos, los elementos estudiados corresponden a un mismo tipo semántico de origen (el de la percepción sensorial) y comparten una serie de características formales y funcionales que nos permiten analizarlos como un grupo relativamente homogéneo, tanto desde el punto de vista semántico y morfosintáctico como desde el punto de vista discursivo:

- Derivan de formas imperativas o relacionadas con el imperativo.
- Tienen un carácter conativo básico que los vincula al receptor.
- Manifiestan un valor conversacional (fático) relacionado con la gestión de la conversación y son, por lo tanto, formas típicas de la lengua oral.
- Desde el punto de vista morfosintáctico, presentan carácter parentético, aparecen típicamente en la periferia de la oración, han perdido en gran medida o completamente el carácter predicativo que tenían como verbos, y están total o parcialmente fijados morfológicamente.

Estos rasgos desvinculan sintácticamente los elementos analizados de la clase verbal y los sitúan en la periferia de la conexión. Asimismo, los identifican como formas gramaticalizadas en mayor o menor grado, cuyo valor pragmático general es la fuerza apelativa o conativa que manifiestan, relacionada con el modo imperativo del cual provienen. Esta característica, junto con el valor fático que han desarrollado, da lugar a las funciones discursivas específicas que giran alrededor de su papel como organizadores textuales⁷.

7 Otros autores como Pons (1998a) ya han puesto en relación el valor fático de formas como *oye* y *mira* con la función conectiva que a menudo realizan, de manera que, en ocasiones, se convierten en ordenadores discursivos que actúan en el nivel macroestructural del texto y pueden introducir, por ejemplo, un cambio de tema en el discurso.

3.2. Aspectos morfosintácticos y semánticos

Desde la óptica que acabamos de exponer, hemos analizado el funcionamiento de los marcadores procedentes de verbos perceptivos (*vamos*) a *ver*, *mira* y *oye* en el corpus de habla con afasia motora descrito. En este apartado observaremos los aspectos morfosintácticos y distribucionales que, como veremos, tienen un origen semántico; en el siguiente, nos centraremos en el nivel pragmático-discursivo de estos elementos.

Comencemos observando, desde el punto de vista sintáctico, las formas destacadas en los siguientes ejemplos extraídos de nuestro corpus⁸:

- (1) 0342 I (())=
 0343 E entra rápido
 I = pues ya- ya/ noo→ me verás

[MTV, 0342-0343]

- (2) 0708 M: hasta el verano se nos va a hacer largo/ el [[(agosto)]]
 0709 I: [¡uy!] yo- ya/ lo- ech→ a ver//
 “(¡ay!)” en Náquera?(⇒M) ¿eh?/ (MOVIMIENTO CIRCULAR CON LA MANO) ya lo
 he dicho/ a mis hermanas/ ¿eh?/ pero/ ch- las- amigaa↑/(BARRIDOS) yo ya→/
 / (INDICE↑) ¿eh!/(COMPÁS INDICE) no me voy↑/ por hacerle/ a- la- la puñeta a
 alguien ¿eh?/ [(RISAS) por favor→]

[APP2, 0708-0709]

Tanto *verás* como *a ver* proceden del verbo de percepción visual *ver*. Sin embargo, *verás*, en (1), es una forma verbal de futuro que realiza función de predicado y, como tal, tiene sujeto (en este caso, elíptico), *tú*, y complementos (en este caso, en forma pronominal), *me*. En cambio, es evidente que *a ver*, en (2), no funciona como verbo, ya que, además de no tener sujeto ni complementos, ocupa una posición sintácticamente parentética que lo convierte en un elemento independiente de la oración que inicia⁹. Nos encontramos, en efecto, ante un marcador discursivo procedente del verbo de percepción visual pasiva *ver*, que aparece

⁸ En todas las conversaciones, I es la persona informante.

⁹ A diferencia de lo que ocurre en la conversación espontánea o en el debate, donde es frecuente identificar ejemplos como “mira una cosa”, “oye, tú, no me vengas ahora con esas” ..., que muestran restos del origen predicativo de estos marcadores, en nuestro corpus no hemos encontrado ningún caso de este tipo.

entre pausas y ha quedado fijado morfológicamente en la primera persona del plural del imperativo, aunque no presenta morfema flexivo porque se trata de una forma reducida de *vamos a ver*.

El carácter parentético al que acabamos de aludir hace que los marcadores discursivos analizados se sitúen en la periferia de la oración, generalmente al comienzo, si bien también hemos encontrado algunos casos de posición final (3)¹⁰:

- (3) 0577 M: {(ASENTIMIENTO) ¡sí!}
 0578 I: {(⇒E) claroo↑/} yy→ bueno/ pero- / (COMPÁS INDICE) ees→ es momentos↑/
 que has tenido/ buenoos↑/ (RGL FRENO) oye↑/// (MANO⇒) que noo todoo ees-
 (⇒M) eeh→// (⇒E) que ees→ tres años/(ULTR TRES DEDOS) ¿eh?/ que es-
 vamos→/ noo↑/ es- es- yoo↑// (⇒M) también→/ chst- mm §
 [JMB, 0577-0578]

Este cambio sintáctico que hemos descrito sucintamente, mediante el cual las formas estudiadas pasan de realizar una función predicativa a ser marcadores relacionados con la función de conexión, nos permite ver en esta evolución un proceso de gramaticalización, es decir, “un proceso de cambio de categoría activado por fenómenos semántico-discursivos” (Cuenca y Hilferty 1999: 197). De hecho, el cambio comienza en el nivel semántico, ya que estos elementos pasan del significado de percepción física (visual y auditiva) a significados intelectuales y emocionales, como ocurre habitualmente en los verbos de percepción de un gran número de lenguas (Sweetser 1990: cap. 2). Así, por ejemplo, en el caso de (4), el verbo *ver* ha perdido el significado literal de origen que presentaba en (1) y ha pasado a tener un valor de percepción intelectual, de manera que la forma verbal *¿ves?* ya no significa ver con los ojos sino comprender y podría parafrasearse como *¿entiendes?*¹¹:

10 Si bien hablar sobre pausas en un corpus como el que nos ocupa es un tema complicado, podemos destacar que, según muestra el ejemplo (3), cuando el marcador aparece en posición final, la pausa que le sigue suele ser más prolongada que cuando aparece en posición inicial y, además, va seguida de un tonema final ascendente. A pesar de todo, como mostraremos, también hay diferencias entre unos marcadores y otros, ya que es frecuente, asimismo, encontrar una pausa larga después de *a ver* aunque no ocupe posición final (cf. §4.1. y §5).

11 Determinados contextos de ambigüedad pragmática (Sweetser 1999, §1.2.2.2.) pueden explicar este cambio semántico. En (i) mostramos uno de estos casos identificado en nuestro corpus y que consideramos “de transición”:

- (4) 0038 R [pero] ¿sólo?/ Juan/ ¿sólo es cuestión de la vista/ o es que/ si te hablan dos o tres/ varias conversaciones a la vez no las puede seguir?
 0039 I no/ primero↑/ la vista// o sea quee tengo reducido laa-// laa-/// laa-// ¿ves?
 [JMB, 0038-0039]

El significado de percepción física de los verbos de origen es precisamente la causa de que los distintos marcadores presenten diferente grado de gramaticalización. Desde este punto de vista, podemos afirmar que los que proceden verbos de percepción visual, *a ver* y *mira*, están más gramaticalizados, puesto que como marcadores discursivos han perdido totalmente la referencia al sentido de la vista. Por lo tanto, cuando el emisor los utiliza no pretende que el receptor *mire* (5) o *vea* (6) nada con los ojos:

- (5) 0315 I: [(COMPÁS CON EL INDICE↑);ahoraa↑!//] que yo sigo yendo/ ¿eh?// eeh→/ (INDICE↑) el martes↑
 0316 M: (2.0) por la tarde
 0317 I: (BARRIDO) pero→/ es que→/ (MOSTRATIVO, SE ADELANTA) mira↑/ eeh/ yoo↑/ / (COMPÁS MOSTRANDO LA PALMA) no ten go/ tardes↑// libres/// ¿eh?/ (INDICE↑) unaa// que es?/ (BARRIDO LENTO, CON LOS OJOS CERRADOS) aay↑
 [APP2, 0315-0317]
- (6) 0984 M: y preguntan↑ demasiado→
 0985 I: y yo// eh:- a ver↑!//(⇒M) ¡ay! ¿cómo es- esa/ a cer tijo?
 0986 M: a quien quiera sa{ber→}
 I: {ber↑} mentiras en elll ¿sabes?
 [APP2, 0984-0986]

En el marcador *oye*, procedente del verbo de audición *oír*, el cambio semántico es menor, ya que siempre que hablamos con alguien suponemos que está oyéndo-

- (i) I: ¡oooy?!/ ¡oooy?!(RISAS) ¡ay!! ¡ese-!!! mira↓ mira↓ mira (SE MIRA EL BRAZO DERECHO, QUE LEVANTA MOSTRANDO EL TEMBLOR, RISAS)
 [APP2, 0585]

En efecto, en este ejemplo, se observa un uso literal del verbo *mirar*: el informante invita al receptor a mirar el brazo que le está mostrando y que tiembla por la emoción de su relato (referido a un crucero vacacional que ya ha contratado). Pero, a la vez, se advierten ya algunas de las características que presentará como marcador discursivo (uso parentético, función fática y conativa) y que podrían haber propiciado el cambio sintáctico y categorial.

nos, de modo que el significado de percepción física (el literal y primario) nunca se pierde del todo (7):

- (7) 0464 M: que él tiene un caballo
 0465 I: sí //(⇒E) oye↑ yoo↑ (MANO⇔, NEGACIÓN) no he subido/ eeh→ (⇒M) ¡nada!/
 [¡nada!]
 [APP2, 0464-0465]

A pesar de todo, en (7) se aprecia igualmente la característica fundamental de todo cambio semántico: la (inter)subjetivización del significado (Traugott 1989, 1995; Traugott & Dasher 2001), ligada a la atención explícita que el hablante muestra hacia el oyente como participante en el acto de habla.

El diferente grado de gramaticalización se manifiesta también en el plano fonético y morfológico. Fonéticamente, ya hemos dicho que *a ver* constituye una versión reducida de (*vamos*) *a ver*, forma que, desde el punto de vista morfológico, ha perdido completamente la capacidad flexiva y se ha fosilizado en la primera persona del plural. En este sentido, se dirige tanto al hablante como al oyente. En cambio, *oye* (7) y *mira* (8) no han sufrido ninguna pérdida de cuerpo fonético y conservan una mínima capacidad flexiva limitada a la segunda persona discursiva, por lo tanto, se dirigen siempre al oyente¹²:

- (8) 0029 R [enuméralas↓]/ a ver↓
 0030 I pues mira↓// (ASENTIMIENTO) mmm/ es que→/ noo lo sé↓/ pero→// (⇒R, COMPÁS, MOVIMIENTOS CIRCULARES MANO DERECHA) por favor yy→/ uhm uhm/// (4.0, ⇒ L, COMPÁS MANO↓) o seaa→/ yo↑// fijate/ mi marido↑/ está↑/ aquí↑/ hora y hora↓// pues→/// (MUECA DE DISGUSTO, SE MUEVE EN EL ASIENTO, CAMBIA DE POSTURA, SE APOYA EN EL RESPALDO Y MIRA AL TECHO BREVEMENTE) porque→/ ¿qué↑/ te pasa↓?// siempre/ siempre// (⇒ H) ¿ees→//verdad↑/ o no↓?
 0031 H (ENCOGIMIENTO DE HOMBROS) bueno// me preocupo por ti/ ¿no?
 [MTV, 0029-0031]

12 En la mayoría de casos, encontramos las formas fijadas en la segunda persona del singular, ya que se trata de conversaciones cooperativas donde los participantes usan generalmente el tratamiento de proximidad. Sin embargo, también hemos consignado algún ejemplo de *oiga* (ii), morfológicamente 3ª del singular, cuando los informantes reproducen un fragmento de discurso directo donde se da tratamiento de distancia:

- (ii) I: [...] imagínate que estoy aquí/ a/ me dicen oiga// haaa el favor dee (PONE LA MANO IZQUIERDA RECTA EN DIRECCIÓN HACIA DELANTE)/ ¿sabe lo que le quiero decir? (⇒E)

[JMB, 0090]

Concluimos este apartado destacando que, en ocasiones, estos marcadores aparecen combinados entre sí, una muestra más de la pérdida de significado literal que hemos descrito (9), aunque las combinaciones más frecuentes se dan con otros elementos como interjecciones, conectores parentéticos¹³, otros marcadores discursivos y especialmente conjunciones (10):

- (9) 0429 I: ¿eeh?/ pues? (MOVIMIENTO DE CADERAS COMO CUANDO SE NADA) chu chu
chu chuu↑/ oyee→/ (BARRIDO) miraa↑§
0430 E: § y avanzas
0431 M: sí↓ [sí↓ sí] (⇒E)
[APP2, 0429-0431]
- (10) 0235 M: [peroo→/] el ambiente y eso↑/ [sí]
0236 I: [sí]/ sí sí síi/ porque/ mira/ haay/
/ mm/ tú↑/ Pilar↑/ bueno (SE SEÑALA)/ (COMPÁS) u na a mi ga míaa↑// "(noo)"/
(un'a mi ga quee/ yo co no cí a en el gim nasio Ba chi ller↑) (MOSTRATIVO)
[APP2, 0235-0236]

En definitiva, los datos analizados nos ofrecen muestras del proceso de gramaticalización que lleva desde el uso literal de estas formas verbales a su utilización como marcadores textuales. Pasamos a continuación a examinar los mismos marcadores desde la óptica pragmático-discursiva.

3.3. Aspectos pragmático-discursivos

Si nos centramos ahora en el punto de vista pragmático-discursivo, podemos afirmar que los elementos analizados estructuran y gestionan el intercambio, ya que marcan una pausa en la comunicación, reclaman la atención del oyente e

13 Al hablar de conectores parentéticos, adoptamos el punto de vista de Cuenca (2001), quien considera que elementos formalmente heterogéneos del tipo *en cambio, entonces, es decir, finalmente, no obstante, sin embargo, pues (bien), por (lo) tanto...* presentan un comportamiento sintáctico homogéneo (tienen carácter parentético entonativa y sintácticamente, movilidad posicional y posibilidad de unir en el nivel oracional y textual) que permite considerarlos una categoría gramatical independiente de conjunciones, adverbios o sintagmas preposicionales. Los conectores parentéticos son los elementos más prototípicos entre los conectores textuales (Cuenca 2002), razón por la cual, desde enfoques funcionalistas diversos, se han denominado marcadores discursivos o simplemente conectores.

indican un cambio en la evolución del discurso. Ello supone que la función pragmática que realizan se desarrolla fundamentalmente en el plano de la organización textual pero, como veremos, se extiende también al nivel interpersonal.

3.3.1. Organización discursiva

Respecto a la organización discursiva llevada a cabo por los marcadores procedentes de verbos de percepción en el discurso afásico, hemos distinguido, por una parte, la función relacionada con la estructura global de la conversación; por otra, una serie de funciones organizativas más específicas, referidas al turno de habla o al tema discursivo¹⁴.

a) **Estructura global de la conversación.** En cuanto a la estructura global de la conversación, los marcadores objeto de estudio participan en la interacción bien uniendo turnos de habla (11), o bien actos dentro de una misma intervención (12):

- (11) 0814 M: [(ASENTIMIENTO) a mí] eso me da mucha rabia
0815 I: sí
0816 M: sí/ cuando la gente→ no le deja acabar↑ las cosas
0817 I: mira/ (⇒E) eh- (SEÑALA A M) Jose↑/(MANO⇔) nunca-en la vida↑ porque /
m-me cueste↑ mira↑ (ILTR DE PREGUNTAR SIN HABLAR: CEJAS ARQUEADAS,
LEVANTA EL MENTÓN HACIA M MIRÁNDOLO)
[APP2, 0814-0817]

- (12) 0126 I: bueno/ yo/ es que/ ¿sabes lo que pasa?// hay cosas/ que de repente?// parece
que no/ ¿no?// pero/ inglés y francés// por ejemplo/ Raúl/ al final cuenta
(⇒R) que/ de repente/ quiero expresar una cosa enn// enn// enn- nee//
castellano// ¿eh?/ y de repente/ pues/ no sé por qué/ me sa len palabras en
inglés y francés/ ¿no? y a le- tiiii/ estoo→// valenciano// ¿eh?/ yy// no sé/ este/
me gustaría- tengo/ necesidad de expresar/ paraa/ que todo el mundo/ ¿eh?/
en vez de- dee afasia/ me gustaría/ no afásico// pero mira/ es más?/ se ve que/
mucho tiempo/ seguramente/ pero me es igual// me es igual/ me gustaría
no// pero/ no pasa nada// porque generalmente/ las personas/ (SONRÍE Y
MIRA A M) que me quieren

[JMB, 0126]

14 Es esta doble capacidad de participar en la "ordenación macroestructural de un discurso o la continuación de un mensaje que sufre problemas de planificación a nivel microdiscursivo" la que lleva a Pons (1998b: 228) a tratar *oye* y *mira* como conectores periféricos.

Este valor pragmático general está vinculado a la fuerza apelativa procedente del modo imperativo en el que se originan estas formas, y se concreta en las funciones discursivas relacionadas con una reorientación en la progresión del discurso que comentamos a continuación.

b) **Funciones relativas al turno.** En relación con el turno de habla, la función de los marcadores en nuestro corpus puede ser: mantener el turno, ceder el turno a otro interlocutor o competir por él. Así, en (13), I indica, mediante el marcador *a ver*, que pretende seguir hablando:

- (13) 0437 E: bueno/ yo creo que tú puedes con lo que se te ponga por delante/ sí (RISA)
 0438 I: (⇒E, SONRISA, SEÑALA A E CON EL ÍNDICE) sí// (FRENO) sí// mira/ eeh- (ASPIRA, SE ADELANTAN EN LA SILLA, ÍNDICE AL MENTÓN)/ yoo→!!! (SEÑALA A M) eeh→// (2.0) eeh- a ver (⇒M)/// Pedro↑/ (⇒E) le comentó→
 0439 M: ¿qué Pedro?
 [APP2, 0437-0439]

En cambio, *mira* es utilizado en el ejemplo (14) para ceder el turno al interlocutor:

- (14) 0307 I : ¡ay↓ ay↓ ay! (⇒E)/ bueno/ pues→ yof esa es// ¡ay↓ ay↓ ay!! esaa→ yof o sea/ la mía- lo mío/ pero→!!! ¡ay↓ ay↓ ay!! pero mira→
 0308 H : pero estás mucho mejor/ ¿no?
 0309 I : sí/ [baa→stanc/=]
 0310 H : [¡hombre!/ ¡caramba!]
 I : = más
 [MTV, 0307-0310]

Por último, en (15), I lucha por mantener su turno con la repetición *mira*, *mira*, la cual le permite, finalmente, seguir hablando.

- (15) 0001 E: me acordé mucho de tii↑ este verano→/ con el incendio
 0002 I: eeh- Sierra↑ Calderona↓ (COMPÁS)
 0003 M: "(Sierra Calderona)" (ASENTIMIENTO)
 0004 I: pufff (RESOPLA, MIRA AL SUELO) (2.0, ⇒E) mira↓
 0005 E: uhm/ ¿estabais cerca↑[deel→?]
 0006 I: [hom][bre↑(INTENSIFICADOR) =]
 0007 M: [¿cerca?] (⇒E)
 I: = mira/ mira// enn- nosotros↑/ (⇒M) nos en→ viaron aa Valencia (BARRIDO⁸)
 0008 E: os- os desa[lojaron] (ASENTIMIENTO)
 [APP2, 0001-0008]

c) **Funciones relativas al tema.** En cuanto al tema, las funciones que desempeñan los marcadores estudiados en el corpus analizado son: desarrollo del tema, introducción de subtema, cambio de tema y cierre de tema. En efecto, en el ejemplo (16), encontramos el marcador *mira*, que, formando una unidad prosódica con *pues*, sirve a I para desarrollar el tema propuesto por E:

- (16) 0201 E ¿a quién leías?! ¿quién te gustaba/ o quién te gusta de los latinoamericanos?
 0202 I pues miraa/ principalmente/ dos personas/ primero era Cuba/ ¿no?! y Cuba/
 eraa pasión dee?! porque eraa/ escritor y compositor/ ¿no?! eraa Carp-
 ¿cómo se llamaba? (SE QUEDA PENSANDO)
 0203 M ¿Alejo?
 0204 I sí
 0205 M Alejo Carpenter
 [JMB, 0201-0205]

En (17), la hablante afásica, I, utiliza el marcador *oye* para introducir un subtema:

- (17) 0464 M: que él tiene un caballo
 0465 I: sí!(⇒E) oye↑ yoo↑ (MANO⇔, NEGACIÓN) no he subido/ eeh→ (⇒M) ¡nada!
 [¡nada!]
 0466 M: [nunca]§
 [APP2, 0464-0466]

A continuación (18), vemos cómo la combinación de una conjunción y uno de los marcadores analizados, *oye*, realizan una función relacionada con el tema discursivo, en este caso introducen un cambio de tema:

- (18) 0973 I: y digo oye↑!!! (⇒E) ehh- pagué↑ del teléfono!!(⇒M) bueno (ILTR DE UNA
 FACTURA) veinticuatro minutos↑ (RISAS, ENCOGIMIENTO DE HOMBROS)
 0974 M: seguidos/ ¿eh-? seguidos/ sin beber agua↑ (RISAS)^R
 0975 I: ¡ah! lee conté el viaje?! yoo uoo↑ (RISAS)^R / (⇒E)¿sabes?! pero oye↑ ¿eh? (SE
 SEÑALA, COMPÁS) yy- emm- mi amiga/ Ana↑ ¿eh? sii→ que/ la entrevistéis↑
 digo/ ¿cómo habla Ana!! perfecto// (SE RECUESTA, MANO↓) perfecta
 [APP2, 0973-0975]

También hemos encontrado en nuestro corpus algunos ejemplos en los que estos elementos cierran el tema tratado (19):

- (19) 1009 I: a ser/ tranquila/// (2.0) ¿eh?/ quee venga mañana/ oo? (FRENO, RISAS)
1010 M: exacto/ tú como yo/ vamos/ no hay problema (SONRISA)
1011 I: (⇒E) ¿sabes? oyeel yy- nch/ (RGL DE FRENO) queee→ no no↓ no↓ no↓ no↓§
[APP2, 1009-1011]

Concluimos así la exposición de las funciones pragmáticas de los marcadores en torno a la organización discursiva y damos paso a las funciones que focalizan la dimensión interpersonal.

3.3.2. Nivel interpersonal

Para el análisis de la función interpersonal llevada a cabo por las formas estudiadas, hemos partido de su función organizativa. Así, hemos distinguido en nuestro corpus los actos concretos que, vinculados al tema o vinculados al turno, aparecen introducidos por los marcadores. En relación al tema, nuestro trabajo ha puesto de manifiesto que los marcadores discursivos procedentes de verbos de percepción se utilizan en las conversaciones estudiadas para: iniciar fragmentos de discurso directo, manifestar valores modalizadores e introducir comentarios personales, explicaciones o episodios. Respecto al turno, las funciones realizadas por los marcadores son las siguientes: introducir gestos que propician la intervención del interlocutor, activar implícitos que, asimismo, reclaman la participación del interlocutor, ordenar el discurso del hablante y organizar las ideas del hablante.

La identificación de estas funciones específicas nos ha conducido al plano interpersonal o de la interacción, puesto que las funciones identificadas pueden reagruparse según se encuentren más vinculadas al emisor o al receptor. Para esta distinción, hemos partido de la propuesta de Schiffrin (1987) para los marcadores discursivos, que permite distinguir, entre estos elementos, los orientados al hablante, los orientados al oyente y los que se orientan tanto a uno como al otro. En sentido estricto, desde esta perspectiva, podría considerarse que todos los usos que hemos identificado están relacionados tanto con el emisor como con el receptor, pero no es menos cierto que, en todos los casos, una de las dos orientaciones predomina sobre la otra. Así, hemos estimado que organizar las propias ideas u ordenar el propio discurso son funciones centradas en el emisor, mientras que el resto de funciones identificadas gira más bien en torno al receptor, al cual se le reclama su atención, su intervención o su ayuda interactiva (turnos

colaborativos). Entre las funciones que piden al receptor que mantenga su atención en el discurso del hablante, encontramos la inserción de discurso directo, la manifestación de valores modalizadores y la introducción de comentarios o episodios; por otra parte, cuando el marcador se utiliza para introducir determinados gestos o activar implícitos se manifiesta claramente la intención del emisor de hacer intervenir discursivamente al interlocutor, de cederle la palabra.

a) **Funciones orientadas fundamentalmente hacia el emisor.** Hemos observado que en ocasiones el informante se sirve de algún marcador, fundamentalmente *a ver*, para organizar su propio discurso. Puede ocurrir entonces que consiga ordenar sus ideas y, además, sea capaz de expresarlas, como en (20):

- (20) 0608 E: [¿cuándo?]
 0609 I: el cinco↑ de ago- no↓/ dee→ a ver/ del cinco/ de SE(P)TIEMBRE↑// yy→/
 el doce/ de se(p)tiembre / (ILTR DISTANCIA^B) ¿uh um?/ (EBM DEL BESO) //
 (MOSTRATIVO, ⇒M) entonces→ yo qué sé↑/ mira/ (⇒L) eh- es que- es/
 (NEGACIÓN CON LA MANO) no/ he hecho un cruzaro↑/ porque yoo→/ bueno/
 eeh→/ Santo Domingoo↑/ (⇒M, LO SEÑALA)/ dee→ {{(SONRISA) ¡ay!}
 [APP2, 0608-0609]

Sin embargo, otras veces el marcador, seguido de una pausa prolongada, es interpretado por el interlocutor-clave como anuncio de un tiempo de planificación, un espacio que el interlocutor afásico precisa para ordenar su mente y reorganizar sus palabras, de manera que el interlocutor-clave aprovecha el hueco ocasionado para introducir un turno colaborativo, de ayuda (21):

- (21) 0659 M: § ¡en la hucha! (ILTR DE INTRODUCIR MONEDAS)
 0660 I: a la hucha↑ ¿eh?- eeh→§
 0661 M: § ¿cuánto tienes?
 0662 I: sí/ a ver- (RGL FRENO) a ver
 0663 M: en euros
 0664 I: (⇒M) yaa- joder↑// (INTENSIFICADOR) es quee→/ cien euros/ por↑/(ILTR DE
 DISTANCIA) mes (MOVIMIENTO CIRCULAR CON LA MANO)/ por mes/ por mes→/
 yy→ chicaa↑/ ¿que hay quee→ meterle tal↑?/ [...]
 [APP2, 0659-0664]

El turno 0664 muestra la exclamación y el gesto de impotencia por parte de I, que se queja de su dificultad para encontrar las palabras y, a continuación, por fin la expresión meta ("cien euros"); como se ve, esta expresión repite parcialmen-

te el turno de ayuda 0663 que ha insertado M después del marcador ("en euros"), facilitando la respuesta ecoica. Nos hallamos, pues, ante un caso claro de construcción colaborativa de la interacción por parte de ambos hablantes.

b) **Funciones orientadas fundamentalmente hacia el receptor.** Entre las funciones que se dirigen al receptor, tratamos en primer lugar las que reclaman su atención y después las que intentan provocar su intervención en la conversación.

b.1.) **Funciones que reclaman atención del receptor.** Cuando los marcadores se utilizan para mantener la atención del receptor, suelen introducir principalmente fragmentos de discurso directo, pero también se pueden usar como elementos modalizadores y como formas que dan paso a comentarios de tipo personal o a microrrelatos y explicaciones.

Los fragmentos de discurso directo comienzan con frecuencia, en nuestro corpus, directamente con el marcador, generalmente *oye*, sin la presencia de ningún verbo de dicción que haga de puente entre los dos planos enunciativos (22)¹⁵:

- (22) 0539 L: ¿si quieres algo cómoo→ cómo se lo pides?
 0530 I: ¡oye! (GOLPECITOS EN EL BRAZO DE M CON EL ENVÉS DE LA MANO)/// *el- ; el mando*↑! (ILTR SEÑALANDO DÓNDE PODRÍA ESTAR EL MANDO, ⇒L)
 [MCP1, 0529- 0530]

Los ejemplos en los que el marcador actúa como modalizador para destacar ante el receptor la actitud del hablante respecto de lo que se está diciendo son poco numerosos, pero presentan ciertamente un matiz característico que indica la conveniencia de agruparlos por separado. Podemos observar uno de estos casos en (23), donde la hablante explica los esfuerzos que realiza en natación:

- (23) 0430 E: § y avanzas
 0431 M: sí↓ [sí↓ sí] (⇒E)
 0432 I: [sí sí sí]/ oye?! y/ jaah!/ puesta↑ para atrás↑// (RECLINA HACIA ATRÁS ESPALDA Y CABEZA)¿eeh?/ que yoo↑/ (GOLPECITOS EN RODILLA DERECHA) eel→/ (FRENO) mira↑// (⇒M) eeh→ (SE ENDEREZA Y MUEVE UN POCO LA CINTURA) ¡ay!!!! (SE RECLINA OTRA VEZ) puesta para atrás↑
 [APP2, 0430-0432]

15 La sobreexplotación del discurso directo es uno de los elementos de compensación habituales en los hablantes con afasia motora (Gallardo 2005b); se trata de un recurso de énfasis pragmático que permite al hablante simplificar su discurso (es obvia la evitación de construcciones subordinadas), confiando a veces de manera excesiva en la capacidad inferencial del interlocutor.

Otra de las funciones identificadas aparece en el ejemplo (24); el marcador *mira* introduce lo que hemos considerado un comentario de tipo personal, a través del cual el hablante habla sobre sí mismo en tono de confianza:

- (24) 0014 E a mí me gustaría↑ que meee→/ que me hablaras de? cuando te relacionas con personas no afásicas↑/ qué es lo que más rabia te daaa↑// qué hacemos mal la mayoría de los hablantes↑// o que- o- o que agradeces que hagan↑ o→// ese tipo de cosas↓
- 0015 I pues mira/ ¿sabes lo que pas- me pasa?// yo por ejemplo una reu- niónd↓/ ¿no?// de cincoo→/ de diez personas/ ¿no?// entonces yo no puedo hablar solamente aa ti↓// (SE PONE LA MANO EN VERTICAL DELANTE DE LA CARA Y LA EXTIENDE HACIA E) por ejemplo↓ Raúl↑/ ¿eh?// ahora no puedo hablar si él sigue así// (⇒R Y LO SEÑALA) ¿no? y→/ (⇒E) luego a ti↓/ luego→/ (⇒M) María Pilar↓// (⇒E) entonces? (NIEGA) ((ces algoo→))//
- [JMB, 0014-0015]

Por último, el ejemplo (25) es una muestra del marcador usado para introducir un breve relato o episodio, típico preámbulo de las historias conversacionales que avisa de la posibilidad de un turno largo (Jefferson 1978) y, por tanto, asegura la escucha del coparticipante:

- (25) 0562 M: de eso hace mucho tiempo ya
- 0563 I: (⇒E) ¿y sabes qué? // (MOSTRATIVO) ¡pues allí que me→ quedaba↑!!! ¿sabes? / (BRAZO) mira/ (⇒M, SEÑALA LA PARED QUE LINDA CON LA SALA CONTIGUA) ayer se los estaba↑ contando?(⇒E) ¿eh?/ y yo? (MOSTRATIVO) me tronchaba? (ENCOGIMIENTO DE HOMBROS) buenoo! dice/ ¡bueno!! (SEÑALA AL SUELO, ⇒M) oye↑
- [APP2, 0562-0563]

b.2.) Funciones que reclaman intervención del receptor. Como hemos afirmado, otras veces, mediante la utilización de las formas analizadas, el emisor pretende que el receptor intervenga en el discurso. En estas ocasiones el marcador no va seguido de ningún elemento verbal, sino que o bien aparece acompañado de un gesto, o bien activa implícitos¹⁶. En la mayoría de estos casos, el receptor

16 En otros trabajos (Gallardo 2005b), hemos desarrollado un análisis de los actos de habla que caracterizan la afasia motora, identificando un predominio de *actos metacomunicativos* o *de control* (por oposición a los *actos sustantivos*, según la terminología de Weiner y Goodenough, *apud* McLaughlin 1984:137). Destacamos especialmente con esta función de gestión interactiva los que hemos llamado *actos borrador* (que aparecen como ensayo fallido de la expresión-meta), los *actos*

atiende la petición no explícita del hablante proporcionando un turno que a su vez tiene carácter predictivo, pues necesita ser confirmado/desmentido por I. Este uso de los marcadores explota por lo general su posible valor como conector argumentativo¹⁷, asumiendo la construcción colaborativa del discurso que caracteriza este tipo de conversación y que ya hemos mencionado a propósito del ejemplo (21).

Observemos en primer lugar cómo el marcador, acompañado de un gesto de significado evidente, hace que el interlocutor-clave, M, intervenga confirmando y completando la afirmación de I (26):

- (26) 0816 M sí/ cuando la gente→ no le deja acabar↑ las cosas
 0817 I mira/ (⇒E) ehh- (SEÑALA A M) Jose↑/(MANO↔) nunca→ en la vida↑
 porque / m-me cueste↑ mira↑ (ILTR DE PREGUNTAR SIN HABLAR:
 CEJAS ARQUEADAS, LEVANTA EL MENTÓN HACIA M MIRÁNDOLO)
 0818 M (NEGACIÓN^R) hasta que no lo dices↑§
 [APP2, 0816-0817]

activadores de inferencias (interjecciones y actos locutivos, esto es, disociados de sus correspondientes actos proposicionales), y los que Crockford y Lesser (1994) llaman *actos o tareas de edición* (pausas oralizadas, preguntas del tipo "¿cómo se dice?", circunloquios...).

La utilización de marcadores encadenados es una manifestación habitual de los actos activadores de inferencias, dando lugar a intervenciones como las siguientes, todas procedentes de la transcripción APP2:

- 0081 I: entonces/ yaa?/(MOSTRATIVO) vamos↑/ yoo→/ (COMPÁS CON LA MANO ABIERTA SOBRE EL PECHO) yaa→/ a ver
 0291 I: [sí] sí sí sí/ hombre↑/ es↑/(LEVANTA EL BRAZO, BARRIDO) dec→/ vamos/ {yoo→}
 0394 I: oye/ puees→/ es que↑/ mira (ILTR DE NADAR) / yoo↑// (INDICE↑) porque- eeh/ está eeh→/ ¿uy? (⇒M, MOSTRATIVO, FRUNCE CEJAS)// ¿Iván? Iván↑/ (ILTR DE VIGILAR) que está→/ que es→/ (⇒M, MOSTRATIVO) eeh→

Estos actos locutivos, caracterizados por la disociación de sus dimensiones locutiva y proposicional, son utilizados por el hablante afásico para desencadenar en el interlocutor deducciones argumentativas; el resultado normal es que, efectivamente, el hablante no afásico explicita su inferencia en la intervención inmediata, y que después el afásico se encargue de verificarla o desmentirla.

17 Para Moeschler, un conector argumentativo es « un morpheme (un type de conjonction de coordination, conjonction de subordination, adverbe, locution adverbiale, etc.) qui articule deux énoncés ou plus

En cambio, en (27), el marcador *oye* constituye en sí mismo un enunciado completo, casi holofrástico, que activa implícitos en M, de manera que, sin necesidad de ningún gesto por parte de I, el interlocutor-clave entiende inmediatamente su intención y nuevamente completa la intervención, haciendo explícito su valor argumentativo para la coparticipante E:

- (27) 0590 I: vale/ vale/ ay/ (RGL FRENO) espera/ (⇒M, REPASA EL ITINERARIO EN VOZ BAJA, CON RGL DE COMPÁS) "(eel- eh// Vila- francaa/ Ro[maa?/=]
 0591 M: [Mónaco]
 I: = Mónaco→/ (LE MUESTRA CINCO DEDOS) y tal ¿no?)"
 0592 M: sí↓ sí↓ sí↓/ tú ves diciendo→
 0593 I: (SE RECUESTA EN LA SILLA) ¡sí!! ¡buenoo!!! eem- (⇒M) eel crucero↑/ nos vamos/ a pasarlo/(COMPÁS) ¿eh?/ en/ Roma/ Villafranca/ ¿no?!!! eeh/ ¡ah!- Nápoles→ (LOS VA CONTANDO CON LOS DEDOS)
 0594 M: Mónaco
 0595 I: Mónaco/ y/ Túnez↑
 0596 M: y Túnez
 0597 I: ¿eh?/ (COMPÁS) y sale de aquí // (MOSTRATIVO) quec→ oye↑
 0598 M: sí/ que salen poquitos↑/ de aquí de Valencia↑
 [APP2, 0590-0598]

En efecto, la hablante I está relatando sus proyectos de realizar un crucero por el Mediterráneo; gracias a su conocimiento compartido, el "oye" del turno 0597 es fácilmente entendido por M (su marido, que realizará también el crucero), pero no necesariamente por E; de ahí que M asuma el papel de explicitar la argumentación (es una ventaja que el crucero salga de la misma ciudad en que viven los hablantes, y no tengan que desplazarse a otro puerto).

En síntesis, podemos afirmar que cuando los marcadores apelan a la participación del interlocutor provocan una gestión colaborativa y compartida del discurso conversacional; se confirma, así, que su valor va estrechamente ligado al marco discursivo en que aparecen.

4. RESULTADOS OBTENIDOS

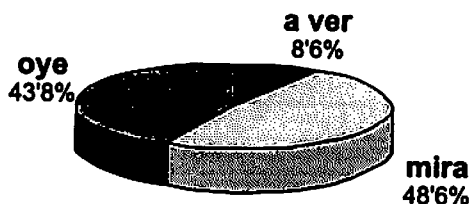
En este apartado presentamos los resultados obtenidos en el estudio del corpus. En primer lugar, exponemos los datos centrándonos en los marcadores, para lo cual seguiremos el mismo orden que en la descripción teórica del punto anterior, observando tanto el nivel morfosintáctico como el pragmático. Por otra

parte, también prestaremos atención a los resultados en relación a los hablantes concretos, ya que consideramos esta información relevante para el análisis.

4.1. Datos centrados en los marcadores

Comenzamos mostrando la distribución el total de elementos estudiados. De los 105 marcadores discursivos procedentes de verbos de percepción que conforman el total de apariciones en el corpus, hemos encontrado 9 ocurrencias de *a ver*, 51 de *mira* y 46 de *oye*. El gráfico (1) indica los porcentajes correspondientes a estos resultados:

Gráfico 1. Distribución de marcadores por formas



Como se observa, *mira* y *oye* son los elementos más recurrentes, alrededor del 49% y el 43% respectivamente, mientras que *a ver* se utiliza en una proporción mucho menor cercana al 9%.

En relación a las características semánticas y morfosintácticas, los resultados del corpus no hacen sino confirmar los obtenidos en nuestras investigaciones anteriores (Cuenca y Marín 2000, Marín 2003)¹⁸. De hecho, muestran que todas

intervenant dans une stratégie argumentative unique. (Moeschler 1985: 62) El hablante afásico consigue desplegar esta estrategia argumentativa apoyándose en la acción verbalizadora del interlocutor.

18 Aunque el primer trabajo es un estudio contrastivo español/catalán de estos marcadores y el segundo se ciñe al uso de las formas catalanas en el discurso político, los resultados, respecto a las características distribucionales y morfosintácticas, pueden extrapolarse globalmente, ya que no se ven afectados por el género en el que aparecen los elementos analizados, sino que conforman el conjunto de rasgos que los definen como grupo. Únicamente hay que tener en cuenta que en catalán el verbo elegido por la lengua para gramaticalizarse como marcador procedente de verbo de percepción auditiva es *escuchar* (verbo de percepción activa) mientras que en español es *oír* (de percepción pasiva). Sin embargo, como veremos y ya hemos indicado, el género discursivo es determinante en relación a la función pragmática de los marcadores discursivos, según ya han

las formas ocupan un lugar parentético desde el punto de vista sintáctico y prosódico y aparecen entre pausas. En este sentido, únicamente merece la pena destacar como peculiaridad de este corpus el hecho de que la pausa que sigue al marcador *a ver* es bastante prolongada (///) en el 33% de las ocurrencias, mientras que en *mira* y *oye* este tipo de pausa solo se da en el 9% de los casos.

4.1.1. Nivel morfosintáctico

A ver es la forma más gramaticalizada, por cuanto es la única que presenta reducción fonética, está totalmente fijada en la primera persona del plural (ya hemos dicho que procede de *vamos a ver*) y ha perdido semánticamente toda alusión al sentido de la vista. Sin embargo, *mira* y *oye* conservan la desinencia de segunda persona del singular y la posibilidad de aparecer en tercera del singular, correspondiente a la segunda persona discursiva para el tratamiento formal: en concreto, en el corpus hemos encontrado dos casos de *oiga*¹⁹. *Mira* ha perdido también la referencia al sentido de la vista, pero no así *oye*, como hemos explicado, por el hecho de que siempre que hablamos suponemos que nuestro interlocutor nos está oyendo. Así pues, éste es el marcador menos gramaticalizado.

En cuanto a la combinación de estos elementos, hemos hallado un total de 40 combinaciones, equivalente al 38'1% del total de apariciones. Las más frecuentes se dan entre los marcadores procedentes de verbos de percepción y las conjunciones, el 50% de las combinaciones detectadas. En la mayoría de estos casos, los dos elementos suelen formar una unidad prosódica, ya que la pausa entre ambos tiende a desaparecer.

4.1.2. Nivel pragmático-discursivo

Pasamos a ofrecer los resultados relativos a la función pragmático-discursiva. La tabla 4 especifica los datos obtenidos sobre la función estructural global de los marcadores estudiados en nuestro corpus (A: actos de habla, T: turnos):

destacado diversos autores tanto en trabajos referidos al inglés (Redeker 1991, Brinton 1996) como al catalán (Castellà 2001, González 2001, Marín 2001, Cuenca 2002).

Tabla 4. Función estructural global

	A ver	Mira	Oye	TOTAL
A	8 (88'9%)	38 (76%)	36 (78'3%)	82 (78'1%)
T	1 (11'1%)	12 (34%)	10 (21'73%)	23 (21'9%)
TOTAL	9 (100%)	50 (100%)	46 (100%)	105 (100%)

Las cifras indican que los tres marcadores se utilizan fundamentalmente para unir actos de habla del emisor dentro de sus propias intervenciones (entre el 75% y el 90% de los casos), contribuyendo de esta manera a hacer progresar su discurso. Con todo, conviene subrayar que, dadas las características del corpus analizado, en muchas ocasiones los actos conectados por el marcador corresponden a expresiones sintácticamente incompletas que podrían considerarse actos fallidos en la conversación cotidiana. Sin embargo, se trata de actos característicos de la conversación afásica que gestionan la construcción colaborativa de la interacción (actos locutivos, activadores de inferencias, cf. nota 16).

Si nos adentramos en las funciones más específicas dentro de la organización discursiva, la tabla 5 nos muestra que el hablante se sirve de estos marcadores sobre todo para hacer avanzar el tema tratado:

Tabla 5. Organización discursiva

	A ver	Mira	Oye	TOTAL
Te-desarrolla	-	16 (32%)	20 (43'5%)	34 (32'4%)
Te-subtema	-	14 (28%)	10 (21'7%)	24 (22'8%)
Te-cambio	-	3 (6%)	3 (6'5%)	5 (4'8%)
Te-cierra	-	-	1 (2'2%)	4 (3'8%)
TOTAL TEMA	-	33 (66%)	34 (73'9%)	67 (63'8%)
T-mantiene	9 (100%)	-	-	9 (8'5%)
T-cede	-	11 (22%)	11 (23'9%)	22 (21%)
T-compite	-	1 (2%)	-	1 (0'9%)
TOTAL TURNO	9 (100%)	12 (24%)	11 (23'9%)	32 (30'4%)
Truncamientos	-	5 (10%)	1 (2'2%)	6 (5'7%)
TOTAL	9 (100%)	50 (100%)	46 (100%)	105 (100%)

En efecto, en el 63'8% de las apariciones, los marcadores analizados se usan para hacer progresar el tema, frente al 30'4% utilizado para realizar funciones relacionadas con el turno. Entre las funciones vinculadas al tema destacan el desarrollo del mismo, el 32'4%, y la introducción de subtemas, el 22'8%. Sigue en importancia numérica la función de ceder el turno, el 21% del total de marcadores. Ya a mucha distancia, el mantenimiento del turno alcanza el 8'5%.

En este caso, hay que remarcar las diferencias entre unas formas y otras. Como puede observarse, *a ver* desempeña en todas sus apariciones la función de mantener el turno. En cambio, *mira* (en el 66% de las ocurrencias) y, más todavía, *oye* (en el 73'9%), se dedican principalmente a funciones relacionadas con el tema, aunque también alcanzan proporciones considerables (en torno al 23%) en la función de ceder el turno.

En cuanto a las funciones que hemos distinguido en el nivel interpersonal o vinculado a la interacción, la tabla 6 contiene los resultados obtenidos:

Tabla 6. Nivel interpersonal

	A ver	Mira	Oye	TOTAL
Inicia discurso directo	-	2 (4%)	24 (52'1%)	26 (24'7%)
Manifiesta valor modalizador	-	-	3 (6'5%)	3 (2'8%)
Introduce comentario personal	-	14 (28%)	5 (10'9%)	19 (18'1%)
Introduce explicación o episodio	-	18 (36%)	5 (10'9%)	23 (21'9%)
Introduce gesto	1 (11'1%)	7 (14%)	3 (6'5%)	11 (10'5%)
Activa implícitos	-	3 (6%)	5 (10'9%)	8 (7'6%)
TOTAL actos orientados al R	1 (11'1%)	44 (88%)	45 (97'8%)	90 (85'7%)
Ordena ideas y las expresa	4 (44'4%)	1 (2%)	-	5 (4'8%)
Ordena ideas	4 (44'4%)	-	-	4 (3'8%)
TOTAL actos orientados al E	8 (88'9%)	1 (2%)	-	9 (8'6%)
Truncamientos	-	5 (10%)	1 (2'2%)	6 (5'7%)
TOTAL	9 (100%)	50 (100%)	46 (100%)	105 (100%)

El análisis global de las cifras en este plano muestra que la inmensa mayoría de los marcadores, cerca del 86%, introducen actos orientados al receptor, es decir, actos cuya intención es mantener la atención del receptor o hacerle intervenir. En concreto, las formas estudiadas destacan como iniciadores de discurso

directo (el 24'7% del total), en la introducción de explicaciones o episodios (el 21'9%) y en la introducción de comentarios personales. En cambio, los actos orientados al emisor presentan una proporción mucho menor que los dirigidos al receptor y no sobrepasan el 8'6%.

Por marcadores, los resultados indican una dedicación prácticamente completa de *a ver* a la introducción de actos relacionados con el emisor (el 88'9% de las apariciones de esta forma) y de *mira* y *oye* a los actos orientados al receptor (el 88% y el 97'8% respectivamente). En el caso de *oye*, llama la atención la especialización de este marcador en los inicios de discurso directo, más de la mitad de las ocurrencias de esta forma, además de ser la única que presenta valores modales de apelación al receptor para recalcar la propia opinión.

Antes de cerrar este apartado y pasar a concretar los resultados teniendo en cuenta a los informantes, nos parece interesante precisar que 56 de los 105 marcadores analizados, es decir, el 53'3% del total, aparece acompañado de expresiones de lenguaje no verbal consideradas como pertinentes en la transcripción. Se trata de gestos entendidos en sentido amplio, dada la importancia que este tipo de expresiones tiene en el lenguaje afásico; por lo tanto, hemos tenido en cuenta una extensa gama de manifestaciones no verbales que pueden incluir desde una mirada más o menos neutra hasta expresiones no verbales de significado evidente como los denominados emblemas, gestos ilustradores o gestos reguladores (Ekman y Friesen 1969). Solo a modo de introducción al punto siguiente, diremos que, de estos 56 marcadores vinculados a gestos, 53 pertenecen a la informante APP2, 2 a MCP1 y 1 a MTV, mientras que la transcripción no registra ningún gesto relevante unido a las formas estudiadas en el discurso del informante JMB (cuyo discurso, por otro lado, destaca por el recurso constante a preguntas confirmatorias del tipo "¿eh?" y "¿no?", encargadas también de una función reguladora).

4.2. Datos centrados en los informantes

En efecto, acabamos de aportar un dato que da cuenta de las acentuadas diferencias entre los distintos hablantes afásicos estudiados, algo que nuestro trabajo deberá tener muy en cuenta a la hora de extraer conclusiones pertinentes para la rehabilitación. Estas diferencias se manifiestan en distintos niveles y

probablemente tiene orígenes diversos (recordemos que uno de los principios fundamentales de la neurolingüística cognitiva es la aceptación de que cada hablante constituye un caso único, Diéguez-Vide 2004:56). Para empezar, veamos en la tabla 7 el número de marcadores que utiliza cada uno de los informantes en relación al número de palabras que emite a lo largo de la conversación:

Tabla 7. Marcadores por informante en relación al número total de palabras

Informantes	Palabras	Marcadores
MCP1, I-0019	426 (100%)	2 (0'47%)
APP2, I-0023	3232 (100%)	79 (2'44%)
JMB, I-0020	3658 (100%)	14 (0'38%)
MTV, I-0021	2104 (100%)	10 (0'24%)

Resulta evidente que la informante APP2 utiliza las formas analizadas en una proporción mucho mayor que el resto, ya que alcanza el 2'44% de su discurso, mientras que los demás hablantes no superan la banda que va del 0'25% al 0'50%. De hecho, la tabla 9 indica que, de los 105 marcadores hallados en las conversaciones que forman el corpus, 79 (el 75'2%) corresponden a esta informante. En el extremo contrario, la informante MCP1 solo utiliza 2 marcadores en todo su discurso, el 1'9% el total. El hablante JMB, emplea 14 marcadores, el 13'4%, y la informante MTV, 10, que constituyen el 9'5%:

Tabla 8. Formas usadas por cada participante

	A ver	Mira	Oye	TOTAL
MCP1, I-0019	-	-	2 (4'3%)	2 (1'9%)
APP2, I-0023	9 (100%)	37 (72'5%)	33 (71'7%)	79 (75'2%)
JMB, I-0020	-	6 (11'76%)	8 (17'4%)	14 (13'4%)
MTV, I-0021	-	7 (13'72%)	3 (6'5%)	10 (9'5%)
TOTAL	9 (100%)	51 (100%)	46 (100%)	105 (100%)

La observación de la distribución de formas concretas entre los informantes (tabla 8) muestra que la informante I-0023, la que más marcadores maneja, es la

única que hace uso de *a ver*. En cambio, I-0019, la que menos marcadores emplea, sólo se sirve de la forma *oye* y, además, en los dos casos para introducir fragmentos de discurso directo propio. En cuanto a I-0020 e I-0021, usan únicamente *oye* y *mira*: en el primero encontramos más casos de *oye*, mientras que la segunda predomina *mira*.

Sin embargo, hay que precisar que no es la informante que utiliza más marcadores, APP2, la que más habla proporcionalmente en la conversación en que interviene. En efecto, la tabla 9 recuerda, como ya recogíamos en la tabla 3, el índice de participación conversacional de cada informante:

Tabla 9. Índice de participación conversacional por informante (en palabras)

Informantes	Total palabras	Total informante	IPC
MCP1, I-0019	5445	426	7'8%
APP2, I-0023	6578	3232	49'1%
JMB, I-0020	5908	3558	62 %
MTV, I-0021	4135	2104	50'9%

El informante I-0020 tiene el índice de participación mayor, el 62%, globalmente bastante cercano al IPC de I-0021, el 50'9%, y de I-0023, el 49'5%. En cambio, la participación de I-0019 queda absolutamente descolgada, rozando el 8%. Lógicamente, el IPC de los informantes es inversamente proporcional al de sus interlocutores-clave, como se aprecia en la tabla 10:

Tabla 10. Índice de participación conversacional por interlocutor-clave

Interlocutor-clave	Total palabras	Total i-clave	IPC
IC de MCP1, I-0019	5445	3877	71'2%
IC de APP2, I-0023	6578	2793	42'4%
IC de JMB, I-0020	5908	1387	23'5%
IC de MTV, I-0021	4135	1204	29'1%

Así pues, como cabía esperar, la interlocutora-clave con un índice más alto de participación es, precisamente, la interlocutora de la informante I-0019, la menos participativa (cf. nota 6).

Finalmente, y de manera complementaria, hemos creído conveniente intentar la comparación entre los informantes de nuestro corpus y dos hablantes no afásicos que participan en una conversación espontánea²⁰. Esta comparación, salvadas todas las distancias, podría servirnos de referencia y proporcionarnos datos de interés. Entre los resultados, que aparecen en la tabla 11, además del total de palabras, el IPC y el porcentaje correspondiente a los marcadores procedentes de verbos de percepción utilizados por cada informante, también hemos tenido en cuenta la aparición de otros elementos que funcionan como marcadores discursivos (en concreto, *bueno*, *entonces*, *fíjate*, *pues*, *¿sabes?*, *¿eh?* y *¿no?*) en relación al número total de palabras de cada hablante afásico. En la última columna, hemos unido las ocurrencias de estas formas a las de los marcadores analizados en nuestro trabajo, puesto que se trata de elementos que, desde el punto de vista pragmático y discursivo, realizan funciones comparables en determinados aspectos:

Tabla 11. Tabla comparativa entre informantes afásicos y no afásicos

Informantes	Total palabras de la transcripción	IPC en palabras	Marcadores discursivos procedentes de verbos perceptivos	Otros marcadores discursivos	Total marcadores discursivos
MCP1, I-0019	5445	426 (7'8%)	2 (0'47%)	2 (0,47%)	4 (0,94%)
APP2, I-0023	6578	3232 (49'1%)	79 (2'44%)	206 (6,37%)	285 (8,81%)
JMB, I-0020	5908	3658 (62 %)	14 (0'38%)	280 (7,65 %)	294 (8,03%)
MTV, I-0021	4135	2104 (50'9%)	10 (0'24%)	129 (6,13 %)	139 (6,60%)
A	5108	1283 (25'2%)	4 (0'31%)	9 (0,7 %)	13 (1,01%)
M	5108	3752 (73'4%)	25 (0'66%)	90 (2,39 %)	115 (3,06%)

En cuanto al uso de marcadores discursivos en datos coloquiales no marcados por la afasia, vemos que incluso la hablante M, que mantiene un IPC muy alto (73'4%), se queda en el 0'66%, muy lejos del 2'44% de APP2. Si observamos ahora los resultados del recuento de otros marcadores discursivos, llama la

19 Asimismo, en las conversaciones objeto de estudio, hay algunos casos de *mirre*, pero no han sido tenidos en cuenta porque forman parte del discurso de los interlocutores-clave.

20 Se trata de una conversación extraída del corpus del grupo Val.Es.Co. (Briz 1995), en concreto, la que responde a la referencia S.65.A.1, en la que participan tres personas: dos amas de

atención la diferencia entre los hablantes afásicos y los hablantes no afásicos, hecho esperable, por otra parte, por la potenciación de la pragmática como compensación del déficit gramatical. Pero también podemos observar cómo las diferencias entre los propios hablantes afásicos disminuyen, sobre todo entre MTV y JMB en relación a APP2. De hecho, nuestra base de datos ha mostrado que APP2 utiliza muy a menudo *bueno* (50 veces) y más todavía *¿eh?* (76); que JMB hace un uso extraordinario de *¿no?* (nada menos que 122 casos) y considerable de *¿eh?* (34 casos), y que MTV también se apoya constantemente en *bueno* (51 apariciones) y *pues* (44).

Estos resultados hacen que, al unir el uso de marcadores discursivos (procedentes o no de verbos de percepción), las diferencias entre hablantes afásicos se acorten, mientras aumentan entre éstos y los hablantes no afásicos, que utilizan este tipo de elementos en mucha menor cantidad (la proporción podría situarse en torno a una cuarta parte).

Para acabar, presentamos los datos referidos a la longitud media de turno por informante afásico (tabla 12):

Tabla 12. Longitud media de turno por informante

	LMT (en número de palabras)
MCP1, I-0019	2'1 palabras
APP2, I-0023	7'04 palabras
JMB, I-0020	26'5 palabras
MTV, I-0021	9'7 palabras

Es evidente que la longitud media de turno del informante JMB está muy por encima del resto. Ello puede estar en relación al hecho de que utilice el 4'2% de preguntas confirmatorias, mientras que APP2 solo lo hace en un porcentaje del 2'4%. El uso de MCP1 y MTV está muy por debajo de ambos, el 1'1 y el 0'6% respectivamente. Parece que JMB intenta asegurarse la atención del emisor mediante esta estrategia, mientras APP2 la combina con la gestualidad y con los marcadores procedentes de verbos de percepción.

5. ANÁLISIS Y COMENTARIO DE LOS DATOS

Los resultados obtenidos nos permiten relacionar las funciones pragmático-discursivas que estos marcadores realizan en el corpus estudiado con el grado de gramaticalización alcanzado por cada una de las formas. En este sentido, es relevante tanto el hecho de que el marcador proceda de un verbo de percepción visual o auditiva, como el que se trate de un verbo de percepción activa o pasiva. Así, *a ver*, procedente del verbo de percepción visual pasiva *ver*, que ha quedado fosilizado en la primera persona del plural del imperativo, es la forma más gramaticalizada. *Mira*, del verbo de percepción visual activa *mirar*, y *oye*, originado en el verbo de percepción auditiva pasiva *oír*, han quedado fijados en la segunda persona del singular y presentan un nivel de gramaticalización menor. Entre los dos, *oye* es el marcador menos gramaticalizado, puesto que conserva en parte el significado original de percepción física.

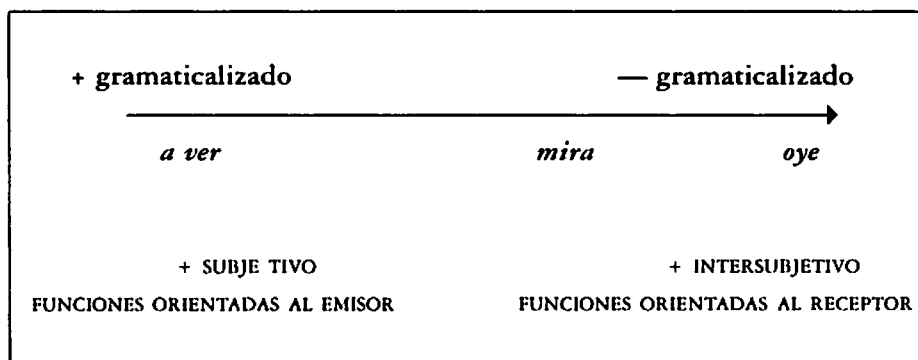
El hecho de que *mira* y *oye* estén menos gramaticalizados hace que conserven mayor fuerza conativa del modo imperativo del cual provienen, de manera que tienen un carácter intersubjetivo que los orienta hacia el receptor. En cambio, *a ver*, más gramaticalizado, tiene un perfil más subjetivo por el hecho de estar fijado en la primera persona del plural y se orienta hacia el emisor.

Por lo tanto, resulta lógico que *a ver* sea el marcador que utilizan los informantes para mantener el turno y así poder organizar sus ideas antes de expresarlas (esto explicaría la pausa larga que de que a menudo va seguido). Desde esta perspectiva, también parece razonable que *mira* y *oye* sean las formas usadas para hacer que el interlocutor mantenga su atención mientras el informante desarrolla el tema o incluso para hacerle intervenir, es decir, para cederle el turno de palabra. Además, es interesante destacar que *oye*, la forma menos gramaticalizada, es, prácticamente, la única utilizada para reproducir fragmentos de discurso directo, en muchos casos, omitiendo el verbo de dicción que los introduce: probablemente, el hecho de no haber perdido de una manera sensible su significado literal hace que sea el marcador más adecuado para transmitir la verosimilitud que pretende este tipo de expresiones.

La figura 1, donde situamos las formas analizadas en un *continuum* de gramaticalización, de valor (inter)subjetivo como opuesto a valor subjetivo y de

funciones orientadas al emisor como opuestas a funciones orientadas al receptor, podría sintetizar nuestra explicación:

Figura 1. Grado de gramaticalización y naturaleza semántico-pragmática de los marcadores



Junto a la caracterización estrictamente lingüística (descriptiva) de los datos manejados, pertinentes, por ejemplo, para la pragmática textual y el estudio de estos marcadores como formas verbales gramaticalizadas, nuestro trabajo se plantea también una dimensión aplicada, que aspira a ser útil para el proceso de intervención logopédica en estos hablantes. De ahí que hayamos prestado atención diferenciada a las funciones llevadas a cabo por estos elementos en el nivel interpersonal, donde podemos distinguir aquellas en las que el marcador introduce texto (ordena ideas y las expresa, inicia discurso directo, manifiesta valor modalizador, encabeza comentario personal, precede explicación o episodio) de aquellas en las que no introduce texto (ordena ideas pero no consigue expresarlas, acompaña gesto, activa implícitos). Y es este segundo grupo el que nos interesa fundamentalmente, porque, en estos casos, podemos afirmar que el marcador da paso a los *actos de control conversacional* (o constituye en sí mismo un acto de este tipo). Tales actos se dedican a las tareas de gestión conversacional, bien incidiendo en el interlocutor mediante un *acto activador de inferencias* para conseguir de él una propuesta de interpretación (es decir, una *intervención colaborativa*), bien incidiendo en el propio discurso mediante un *acto de edición* a través del cual el emisor reordena, reformula o corrige su discurso (cf. nota 16).

Prescindiendo aquí de variables básicamente psicológicas²¹, como pueda ser la actitud de la persona afásica hacia la comunicación, la relación mantenida en cada caso con el interlocutor-clave, el carácter tímido o extrovertido antes y después de la afasia, etc. (rasgos que, evidentemente, sí deberán ser tenidos en cuenta por el logopeda que diseñe cada plan de intervención), podemos constatar que, en el plano lingüístico, existe una llamativa diferencia entre la producción de los cuatro hablantes analizados. Rescatamos algunos de los datos manejados en párrafos anteriores:

Tabla 13. Valoración pragmática y marcadores

	IPC (turnos)	IPC (Palabras)	Longitud media de turno (palabras)	Marcadores discursivos procedentes de verbos de percepción	Otros marcadores discursivos	Valoración Protocolo Pragmático
MCP1, I-0019	202 (36,7%)	426 (7,8%)	2,1	2 (0,47%)	2 (0,47%)	42,8
APP2, I-0023	459 (45,2%)	3232 (49,1%)	7,04	79 (2,44%)	206 (6,37%)	90,3
JMB, I-0020	138 (38,9%)	3658 (62%)	26,5	14 (0,38%)	280 = 7,65 %	90
MTV, I-0021	216 (44%)	2104 (50,9%)	9,7	10 (0,24%)	129 = 6,13 %	76,6

Como puede apreciarse a partir de la tabla 13, la utilización de elementos típicamente pragmáticos es muy escasa en la hablante MCP, cuya valoración a partir del *Protocolo Pragmático* (Prutting y Kirchner 1983, 1987), es también notablemente inferior a los demás. En un análisis exclusivamente interactivo de su participación, se aprecia además que las intervenciones de esta hablante tienden a ser típicamente intervenciones reactivas (es decir, predichas por turnos ajenos), monolexemáticas y, en un alto porcentaje, ecoicas respecto a la intervención predictiva previa (un 13,8% de las respuestas); además, 17 de sus intervenciones son exclusivamente no verbales.

La conclusión a que nos llevan estos datos apunta a la conveniencia de incluir este tipo de elementos pragmático-discursivos en las tareas de rehabilita-

casa (en nuestra tabla 11, A y M) de nivel sociocultural medio-bajo y el investigador que se encarga de la grabación.

21 Obviamente, también hay variables sociolingüísticas pertinentes, como el nivel de formación cultural.

ción, puesto que parecen proporcionar una especie de entramado textual a partir del cual los interlocutores-clave consiguen una participación más eficaz que redundante en la fluidez interactiva global.

6. CONCLUSIONES FINALES

El análisis realizado en torno al uso de los marcadores discursivos procedentes de verbos de percepción, y de manera secundaria de otros marcadores con función pragmática, en un corpus de hablantes afásicos, ha puesto de manifiesto la importancia que estos elementos pueden tener para fomentar la gestión colaborativa de los interlocutores-clave en este tipo de intercambios. En general, cabe hablar de un énfasis global en los aspectos pragmáticos y metadiscursivos, explicitando elementos de gestión que la conversación cotidiana suele silenciar.

En concreto, el análisis de las apariciones de los marcadores discursivos *a ver*, *mira* y *oye* en los datos seleccionados nos permite establecer las siguientes conclusiones, todas ellas subordinadas al reducido corpus con el que hemos trabajado y a las diferencias que los distintos informantes (y sus respectivos interlocutores-clave) muestran entre sí:

- Se confirma nuestra hipótesis inicial básica: la función pragmática de los marcadores procedentes de verbos de percepción está estrechamente vinculada al tipo de acontecimiento comunicativo en el que aparecen. Así, a diferencia, por ejemplo, de lo que ocurre en un género como el debate electoral donde estos elementos se utilizan principalmente para introducir actos que amenazan la imagen del interlocutor, en la conversación afásica, presidida por la gestión colaborativa derivada del principio griceano de cooperación y la competencia asimétrica de los hablantes, estos marcadores constituyen a la vez una manifestación y una estrategia de cooperación conversacional.
- Las funciones generales de estas formas nos permiten una interpretación global en términos de "textura" discursiva que facilita la fluidez tanto a los participantes afásicos como a los interlocutores-clave: por un lado, permiten al hablante afásico construir turnos predictivos y turnos iniciativos desprovistos de contenido proposicional; por otro, al ser utilizados como actos activadores de inferencias, proporcionan a los

interlocutores-clave una especie de entramado locutivo en el que sustentar sus posibilidades interpretativas. De hecho, los marcadores unen actos de habla, contribuyendo de esta manera a hacer avanzar el tema del discurso; suplen deficiencias sintácticas y proposicionales actuando como mecanismo pragmático de compensación que intenta mantener atento al receptor, asegurar su escucha y su interpretación en términos argumentativos, y, en menor proporción, sirven también para organizar el propio discurso del hablante con afasia.

- Entre los marcadores analizados se da una gradación en el nivel de gramaticalización alcanzado que condiciona las funciones discursivas que realizan. Así, en el nivel interaccional, los elementos menos gramaticalizados, *mira* y, sobre todo, *oye*, conservan en mayor medida su aspecto conativo originario y, por tanto, se centran más en las funciones intersubjetivas orientadas hacia el receptor. En cambio, *a ver*, la forma más gramaticalizada, en la que ya resulta casi irreconocible su procedencia del imperativo, es utilizado casi exclusivamente por el emisor, el hablante con afasia, para funciones subjetivas relacionadas con la organización y la expresión de su intervención. Asimismo, el grado de fijación de cada marcador se relaciona con sus funciones textuales: las de *a ver* se concentran en mantener el turno; en cambio, *mira* y *oye* se emplean principalmente para desarrollar el tema discursivo, pero también, dada su mayor fuerza de apelación al receptor, para ceder el turno.
- Tres de nuestros informantes (MTV, APP y JMB) muestran una utilización de los marcadores procedentes de verbos de percepción significativamente más alta que en la conversación cotidiana no marcada; por el contrario, la informante que realiza un uso comparable al de los hablantes no afásicos (MCP) se caracteriza por una competencia conversacional llamativamente inferior.
- La mayor utilización de los marcadores procedentes de verbos de percepción en el habla afásica respecto de la conversación espontánea no afásica puede considerarse como un rasgo más de sobreexplotación pragmática por parte de los hablantes con afasia, dentro de la estrategia general de compensación del déficit gramatical. Una función similar parecen reali-

zar otros marcadores discursivos. El uso mayoritario de un tipo u otro parece asociarse a características individuales.

- En el aspecto terapéutico, estos resultados nos llevan a sugerir la conveniencia de potenciar el uso de estos elementos pragmático-discursivos en la labor de rehabilitación de hablantes con afasia, puesto que su integración como mecanismo conversacional puede redundar en una mayor fluidez global de los intercambios en que participan.

Para acabar, quisiéramos destacar el marco de análisis que proporciona el corpus PerLA, tanto para las categorías pragmáticas textuales como para las enunciativas e interactivas. Creemos que otros análisis realizados en la línea de este trabajo pueden abrir perspectivas prometedoras en el ámbito de la intervención logopédica.

BIBLIOGRAFÍA

- BROWNELL, Hiram y STRINGFELLOW, Andrew (1999): "Making Requests: Illustrations of How Right-Hemisphere Brain damage Can Affect Discourse Production", *Brain and Language*, 68-3, July, 442-465.
- BRINTON, Laurel J. (1996): *Pragmatics Markers in English. Gramaticalización and Discourse Function*, Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio *et al.* (1995): *La conversación coloquial. Materiales para su estudio*. Cuadernos de Filología, Valencia: Universitat de València.
- BRYAN, Kay (1993): *The Right Hemisphere Language Battery*, London: Whurr Publ.
- CASTELLÀ, Josep M. (2001): *La complexitat lingüística en el discurs oral i escrit: densitat lèxica, composició oracional i connexió textual*, tesis doctoral, Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, <http://www.tdx.cesca.es/TDX-0311102-134928/>.
- CROCKFORD, Catherine y Ruth LESSER (1994): "Assessing functional communication in aphasia: Clinical utility and time demands of three methods", *European Journal of Disorders of Communication*, 29, 165-18.
- CUENCA, Maria Josep (2001): "Los conectores parentéticos como categoría gramatical", *Lingüística Española Actual XXIII*, 2, 211-235.
- CUENCA, Maria Josep (2002): "Connectors i interjeccions", en Solà *et al.* (coords.): *Gramàtica del català contemporani*, Barcelona: Empúries, vol. III, cap. 31.

- CUENCA, Maria Josep y Joseph HILFERTY (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona: Ariel.
- CUENCA, Maria Josep y Maria Josep MARÍN (1998): "On the boundaries of grammar: linking words and grammaticalization theory", *Proceedings of the XVIth International Congress of Linguists* (Paris, 20-25 de julio, 1997), Oxford: Pergamon, paper n. 0444.
- CUENCA, Maria Josep y Maria Josep MARÍN (2000): "Verbos de percepción gramaticalizados como conectores. Análisis contrastivo español-catalán", en Maldonado (ed): *Revista Española de Lingüística Aplicada*, Logroño: Mogar Linotype, 215-237.
- DIÉGUEZ-VIDE, Faustino (2004): "Fenomenología en afasiología: claves –prácticas– para un diagnóstico –lingüístico– eficaz", en B. Gallardo y M. Veyrat (eds): *Estudios de lingüística clínica: Lingüística y patología*, Valencia: AVaLCC; Universitat, 57-86.
- EKMAN, Paul y Wallace V. FRIESEN (1969): "The repertoire of nonverbal behavior: categories, origins, usage and coding", *Semiotica* 1.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz (1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*, Valencia: Universitat.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz (1995): *Prácticas de Lingüística*, Valencia: Nau Llibres.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz (2003b): "Criterios para la elaboración del corpus PerLA: percepción, lenguaje y afasia", *Jornadas de Lingüística Aplicada a Lenguaxe Infantil e á Afásica*, Santiago de Compostela, Noviembre 2003.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz (2005a): "Categorías inferenciales en pragmática clínica", *Revista de neurología*, 41 (Supl 1), 65-71.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz (2005b): *Afasia y conversación. Las habilidades comunicativas del interlocutor-clave*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz y MORENO CAMPOS, Verónica (2005): *Afasia no fluente. Materiales y análisis pragmático. (Volumen 2 del Corpus PerLA)*, Valencia: Universitat.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz y SANMARTÍN, Julia (2004): "Propuesta de transcripción de datos afásicos", *VI Congreso de Lingüística General*, celebrado del 3 al 7 de mayo de 2004 en Santiago de Compostela.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz y SANMARTÍN, Julia (2005): *Afasia no fluente. Materiales para su estudio. (Volumen 1 del Corpus PerLA)*, Valencia: Universitat.

- GARAYZÁBAL HEINZE, Elena, y CAPÓ JUAN, Almudena (2005, e.p.): *Síndrome de Williams. Materiales y análisis lingüístico. (Volumen 3 el Corpus PerLA)*, Valencia: Universitat.
- GONZÁLEZ CONDOM, Montserrat (2001): *Formal and Pragmatic Function of Discourse Markers in Oral Narratives: the Case of Catalan and English*, tesis doctoral, Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- HEINE, Bernd; Claudi ULRIKE y Friederike HÜNNEMEYER (1991): *Grammaticalization: A Conceptual Framework*, Chicago: University of Chicago Press.
- HERNÁNDEZ SACRISTÁN, Carlos; Serra Alegre, Enrique y Veyrat Rigat, Montserrat (2005, e.p.): *Afasia: casos mixtos. Materiales y análisis lingüístico (Volumen 4 del Corpus PerLA)*, Valencia: Universitat.
- HOPPER, Paul (1987): "Emergent grammar" *Berkeley Linguistic Society, Papers of the Thirteenth Annual Meeting*, 139-157.
- JEFFERSON, Gail (1978): "Sequential Aspects of Storytelling in Conversation", en J. Schenkein, (ed): *Studies in the Organization of Conversational Interaction*, New York: Academic Press, 219-248.
- KAGAN, Aura (1995): "Revealing the competence of aphasic adults through conversation: a challenge to health professionals", *Topics in Stroke Rehabilitation*, 2, pp.15-28
- KAGAN, Aura (1998): "Supported Conversation for Adults with Aphasia: Methods and Resources for Training Conversation Partners", *Aphasiology*, 12, 9, Sept., pp. 816-830.
- LAKOFF, George (1987): *Women, Fire and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*, Chicago: University of Chicago Press.
- LANGACKER, Ronald (1987): *Foundations of Cognitive Grammar I. Theoretical Prerequisites*, Stanford, California: Stanford University Press.
- MACLAUGHLIN, Margaret (1984): *Conversation: How Talk is Organised*, Beverly Hills: Sage Pub.
- MARÍN JORDÀ, Maria Josep (2001): "El debat electoral: connectors i construcció discursiva", *II Jornada de Coneixement, Llenguatge i Discurs Especialitzat* (València, 11 de maig, 2001).
- MARÍN JORDÀ, Maria Josep (2003): *Discurs i gramaticalització: verbs de percepció usats com a marcadors discursius en el debat electoral*, tesis doctoral, Valencia:

- Universitat de València, CD-Rom, <http://www.tdx.cesca.es/TDX-0721104-094020/>.
- MARÍN JORDÀ, Maria Josep (2005a): *Marcadors discursius procedents de verbs de percepció. Argumentació implícita en el debat electoral*, Anejo n° 59 de *Quaderns de Filologia*, València: Universitat de València.
- MARÍN JORDÀ, Maria Josep (2005b): "El debat electoral: la (des)cortesia necessària?", Actas del *First International Conference on CDA*, Cd-Rom, València: Universitat de València.
- MOESCHLER, Jacques (1985): *Argumentation et conversation. Éléments pour une analyse pragmatique du discours*. Paris: Crédif.
- PONS BORDERÍA, Salvador (1998a): *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*, Anejo n° 27 de Cuadernos de Filología, Valencia: Universitat de València.
- PONS BORDERÍA, Salvador (1998b): «Oye y mira o los límites de la conexión», en M. A. Martín Zorraquino y E. Montolio Durán, (coords.): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco, 213-218.
- PRUTTING, Carol A. y KIRCHNER, Diane M. (1983): "Applied pragmatics", en Gallagher, T.M. y Prutting, C.A (eds): *Pragmatic assessment and intervention issues in language*, San Diego, California: College-Hill Press, 29-64.
- PRUTTING, Carol A. y KIRCHNER, Diane M. (1987): "A clinical appraisal of the pragmatic aspects of language", *Journal of Speech and Hearing Disorders*. 52, 105-119.
- REDEKER, Gisela (1991): "Linguistic markers of discourse structure", *Linguistics* 29, 1139-1172.
- SCHIFFRIN, Deborah (1987): *Discourse markers*, Cambridge: Cambridge University Press.
- SWEETSER, Eve (1990): *From Etymology to Pragmatics: Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*, Cambridge: Cambridge University Press.
- TRAUGOTT, Elizabeth C. (1989): "On the rise of epistemic meanings in English: an example of subjectification in semantic change", *Language* 65, 31-55.
- TRAUGOTT, Elizabeth C. (1995): "Subjectification in grammaticalization", in Wright & Stein (eds.): *Subjectivity and Subjectivization*, Cambridge: Cambridge University Press, 1995, 31-54.

- TRAUGOTT, Elizabeth C. & Richard B. DASHER (2001): *Regularity in Semantic Change*, Cambridge: Cambridge University Press.
- WHITWORTH, Anne; PERKINS, Lisa y LESSER, Ruth (1997): *Conversational Analysis Profile for People with Aphasia*, London: Whurr Publ.
- ZAIDEL, Eran; KASHER, Asa; SOROKER, Nachum, y BATORI, Gila (2002): "Effects of Right and Left Hemisphere Damage on Performance of the 'Right Hemisphere Communication Battery'", *Brain and Language*, 80, 510-535.

Anexo: Convenciones de transcripción del corpus PerLA

0001	Turno de la transcripción.
E:	El turno pertenece al hablante identificado como "E".
§	Sucesión inmediata ("encabalgada") entre dos emisiones de hablantes distintos.
=	Mantenimiento del turno de un hablante en un solapamiento; no se numera la segunda línea.
[Lugar donde se inicia un solapamiento.
]	Lugar en que termina un solapamiento; no siempre es fácil de determinar, especialmente en los casos de turnos colaborativos.
/	Pausa corta, de menos de medio segundo.
//	Pausa que oscila entre medio segundo y un segundo.
///	Pausa de un segundo de duración.
(5.0)	Pausa de cinco segundos; se cronometran en casos de especial relevancia.
-	El guión largo indica pausa en el interior de un turno, por reinicios, refacturas o autointerrupciones.
-	Reservamos el guión corto para su uso ortográfico en los fragmentos en valenciano.
<p>MARCAS TONALES: se indican las entonaciones que no coinciden con los patrones melódicos habituales o con función demarcativa en interior de intervención; toda marca tonal supone la existencia de una mínima pausa, por lo que no resulta necesario consignar la pausa breve (/) cuando se marca la entonación.</p>	
→	Entonación suspendida.
↑	Entonación ascendente.
↓	Entonación descendente.
°()°	Pronunciación en voz muy baja, próxima al susurro; a veces son emisiones de "hablar para uno mismo".
MAYÚSCULA	Pronunciación en voz muy alta.
()	Pronunciación extraña: entrecortada, costosa, o alterada.
p(e)ro	Reconstrucción de un fragmento que no ha sido pronunciado por el hablante.
H	aspiraciones.
m'han dicho	Elisiones por fonética sintáctica y velocidad de pronunciación.
<i>Cursiva</i>	Fragmentos de estilo directo o metalenguaje.
(xxx xxx)	Fragmento indescifrable, aparentemente de dos palabras.
((la doctora))	Transcripción dudosa; el transcriptor propone una posibilidad pero no está seguro.
aquí↓/ (SE TOCA LA FRENTE)	Gestos y elementos no verbales que aclaran la intervención. Algunos de estos gestos aparecen con su nombre concreto: emblemas como el EMBLEMA DEL BESO, reguladores como el DE COMPÁS, o ilustradores como el BARRIDO o el INTENSIFICADOR.
aquí (RISAS ^R)	La R en superíndice significa que el gesto en cuestión se realiza repetidamente.
(⇒E)	El hablante dirige la mirada hacia E.
↑, ↓, ⇔	Dirección en que se realiza cierto movimiento, por ejemplo (BRAZO↓)